

El vigilante de seguridad de un McDonalds le dice a una pareja gay que no está permitido besarse

El Ciudadano · 26 de enero de 2015

El vigilante de seguridad de una franquicia británica de McDonalds ha sido suspendido después de pedir a dos jóvenes gais que dejaran de besarse porque, según él, estaban “haciendo sentirse incómoda a la gente”.





El incidente tuvo lugar en un establecimiento de McDonalds en Leicester (Inglaterra). Matthew Dummigan, de 23 años, señaló a la prensa que le estaba dando un beso en los labios a un amigo varón cuando el guardia de seguridad se acercó a él y le pidió que parase, ya que no estaba “*permitido*” besarse. En ese momento, Dummigan le preguntó si en el caso de que el beso se lo estuviera dando una pareja heterosexual sería aceptable, a lo que [el empleado respondió que “sí”](#).

“Fue horrible. Dijo que eso [el pico que le dio a su amigo] estaba haciendo que la gente se sintiese incómoda. Aquello fue muy molesto para mí”,[aseguraba Dummigan a un medio británico](#). *“Le dije que su actitud no era justa. Yo estaba muy enojado y molesto. Los gais se pueden casar y divorciar; sin embargo, se les echa la bronca por mostrar un poco de afecto. Su actitud fue tan anticuada...”*, señala la víctima.

Asimismo, Dummigan cuenta que un amigo suyo intentó dar la cara por él y que fue expulsado del local de malas maneras. Este hecho, asegura, le hizo sentirse

“insultado” y “menospreciado”. Desde que saliese del armario, hace siete años, Dummigan afirma que nunca había sido testigo de algo similar. “Leo en los periódicos sobre cosas de este tipo, pero nunca pensé que me iba a pasar a mí”, apunta.

De momento, [McDonalds ha decidido suspender provisionalmente al guardia de seguridad](#) en cuestión, mientras se lleva a cabo una investigación para esclarecer lo ocurrido. Un portavoz de la compañía pidió disculpas por la experiencia vivida por Dummigan y añadió que el incidente fue un hecho aislado, que no está en consonancia con las políticas de diversidad de la conocida cadena de comida rápida.

La necesidad de formar en el respeto a la diversidad

Un caso muy similar se dio en Madrid, hace poco más de un mes. En esa ocasión, [el vigilante de seguridad de un establecimiento de Burger King obligó a una pareja gay a abandonar el local](#) tras atender las quejas de una familia con hijos a quienes les molestaba que se hubieran besado. La asociación LGTB Arcópoli presentó una queja formal mientras que numerosos ciudadanos, a través de las redes sociales, [convocaban una besada frente al local en señal de protesta](#), acontecimiento del que se hicieron eco medios de todo el mundo.

Si algo pone de manifiesto este tipo de sucesos es la imperiosa necesidad de que también las empresas integren en sus normas el respeto a la diversidad, lo que indudablemente pasa por formar a sus empleados. En el caso de este tipo de cadenas multinacionales, los franquiciados tendrían que ser instruidos sobre la importancia de que todo el personal, contratado o subcontratado, se muestre respetuoso con todas las personas con independencia de su orientación sexual o identidad de género. Algo que, evidentemente, no se está haciendo como se debería.

via [DosManzanas](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)